

## El Sur salvaje y primitivo

El estereotipo que presenta a la población de América Latina y África como “salvaje”, “primitiva” o “analfabeta”, se basa en la negación de la cultura de los otros pueblos y está todavía muy arraigado en el imaginario colectivo occidental.

### Entre civilización y barbarie

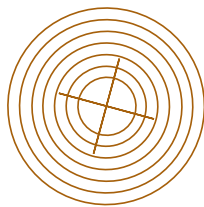
La idea de salvaje ha estado unida a lo largo de la historia a la de barbarie en contraposición con las nociones de civilización y cultura. Ya desde la Antigüedad Clásica, los griegos denominaron bárbaros a los pueblos situados más allá del confín del mundo que conocían. Para los romanos, bárbaros eran aquellos que no formaban parte del Imperio. Los conquistadores europeos calificaban de salvajes a la población autóctona de América. Como analiza Todorov<sup>3</sup>: *«La primera característica de esas gentes que impresiona a Colón es la falta de ropa —la cual a su vez simboliza la cultura—. Los indios, físicamente desnudos, también son, a los ojos de Colón, seres despojados de toda propiedad cultural: se caracterizan en cierta forma, por la ausencia de costumbres, ritos, religión (lo que tiene cierta lógica puesto que, para alguien como Colón, los seres humanos se visten después de su expulsión del paraíso, que a su vez es el origen de su identidad cultural)».*

Todorov también menciona como los conquistadores pensaban que los indios se asemejaban entre sí, porque iban desnudos, privados de características distintivas. Además, se les asimila con la naturaleza —es decir, con todo aquello que en la tradición occidental se contrapone a la civilización y a la cultura— y se les integra en el paisaje de las tierras conquistadas. La publicidad utiliza esta imagen; así, por ejemplo, para vender los viajes Meliá, se presentan a los aborígenes australianos formando parte del paisaje y del exotismo que se quiere explorar y conocer.

Para Occidente, en definitiva, “salvaje” es todo lo que está al margen de la “cultura” y la “civilización”; lo que desde la perspectiva eurocéntrica, supone estar al margen o ser ajeno a la cultura occidental. Occidente, en efecto, tiende a no reco-

---

3.- Todorov, 1989, p. 44.



#### 4.- Clichés y estereotipos sobre la población del Sur

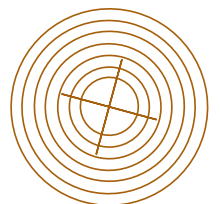
nocer como válido las formas de cultura y de organización social o económica que no se hayan gestado en el occidente industrializado. Occidente tiende a ignorar que sus valores, principios, cosmovisiones, concepto de la historia, organización política, social y económica —y en particular, la democracia liberal y la economía de mercado capitalista— son el resultado de sus particulares condiciones históricas, y no de un orden natural al que se deba aspirar en todo el planeta. Negar las culturas y civilizaciones ajenas, presentando las propias como “solución”, refuerza la identidad propia de Occidente; pero, sobre todo, ha servido de coartada ideológica para legitimar el imperialismo del siglo XIX. Los Estados que se reunieron en la Conferencia de Berlín (1878), en la que las potencias coloniales se repartieron África, se denominaron a sí mismos: “civilizados”.



Desde finales del siglo XVIII hasta inicios del XX, la ciencia consideraba que los europeos y los negros eran especies distintas. Las crónicas de viajes, apoyadas por los planteamientos científicos de la época calificaban a la población negra de bestias, un cruce entre el ser humano y el mono. Sus costumbres se consideraron incivilizadas, indecentes y bárbaras. El pensamiento racista del siglo XIX clasificó a las personas sobre las bases de las características raciales que denotaban inferioridad o superioridad.

En el ángulo facial de Camper (1791) y en el ensayo de Gobineau (1853-1855) son claros exponentes de estas tesis.

Se representó al negro como salvajes que viven en zonas inexploradas que no se han desarrollado ni evolucionado. El estado natural en el que vive representa el caos, la anarquía y el desorden, frente a la civilización, adalid del orden y el dominio de la naturaleza por el hombre.

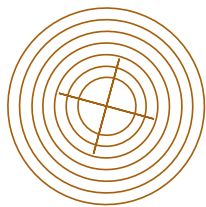


Esta imagen legitimaba la imposición de la cultura occidental, ya que suponía una forma de llevar el orden y el control a esas zonas caóticas y anárquicas. El colonialismo se presentó como un modo de ayudar a los pueblos atrasados y primitivos, así como de educar a una población autóctona, que se percibía desde los planteamientos evolucionistas como una tabla rasa que había que moldear.

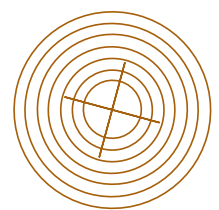
Ya en nuestros días, los países industrializados siguen considerando la única opción para el Tercer Mundo pasa por adoptar la democracia de mercado vigente en el Norte, ignorando que ese modelo es el resultado de un largo proceso histórico de gestación que no se puede exportar ni repetir mecánicamente. Para muchos países africanos y asiáticos, adoptar este modelo supone asumir pautas ajenas a su cultura y bloquear el desarrollo de modelos propios, e inéditos, basados en su propia historia y acervo cultural. Todavía en la actualidad se piensa que estos pueblos deben ser “educados”; es decir, se sigue planteando que carecen de cultura y de civilización.

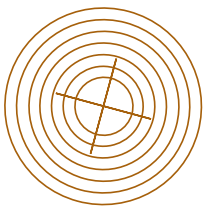
La oposición “cultura-barbarie”, civilizado-salvaje se representa simbólicamente de distintas formas. La representación estereotipada del “salvaje” de la selva persiste en nuestro imaginario colectivo, aunque sea tan ajena a los africanos contemporáneos, como la imagen del “majo goyesco” a los españoles actuales. Este salvaje se representa rodeado de artefactos primitivos, ignorante de cualquier avance tecnológico. Como en tiempos de Colón, se sigue definiendo al salvaje equiparándole con la naturaleza por su desnudez y tosquedad tecnológica —quintaesencia de la capacidad humana de transformar la naturaleza y crear “civilización” según la visión del siglo de la luz. El salvaje de Campsa —no utiliza coche, calefacción o agua caliente— constituye una buena muestra de ello (ver anuncio).

También las historietas de Tarzán y Tintín intentan demostrar en la actualidad la superioridad blanca. Tarzán, “el rey de la selva”, es el hijo de Lord Greystocke, un oficial colonial británico que, junto a su esposa, naufragó y murió en África occidental. Tarzán creció entre un grupo de monos, a los que gradualmente va dominando gracias a su aristocrática sangre inglesa. Esto simboliza el destino manifiesto del blanco que, por designio de la providencia, está llamado a dominar a los grupos considerados inferiores. Tarzán representa el mito del hombre blanco, la fantasía del poder blanco y su lucha por la justicia y el bien. Las jerarquías coloniales y raciales permanecieron intactas. De Tarzán a Tintín los clichés se mantienen.

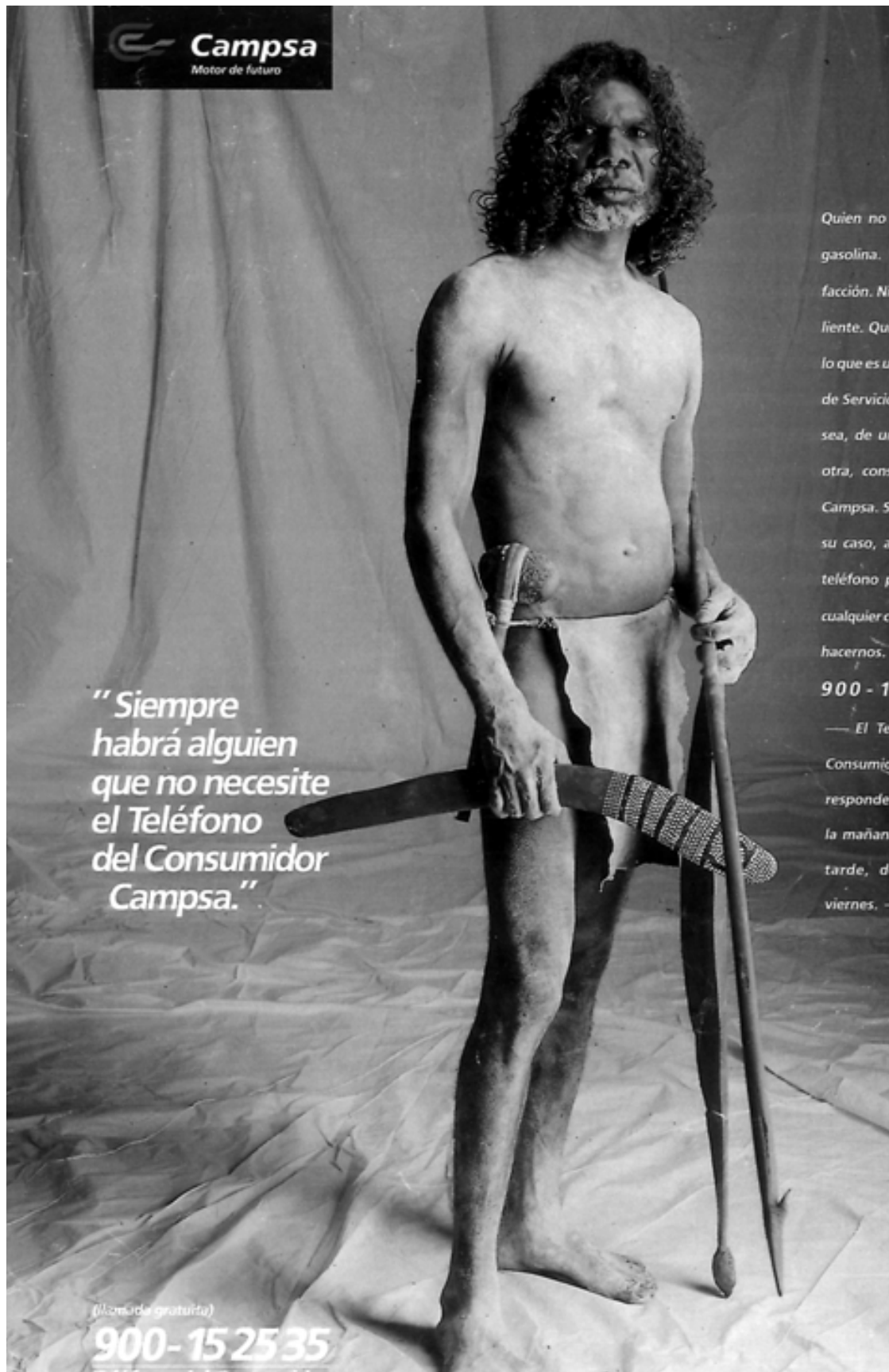


4.- Clichés y estereotipos sobre la población del Sur





## 4.- Clichés y estereotipos sobre la población del Sur

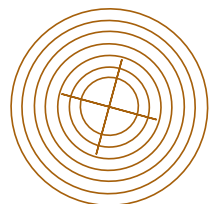


**Campsa**  
Motor de futuro

“Siempre  
habrá alguien  
que no necesite  
el Teléfono  
del Consumidor  
Campsa.”

(llamada gratuita)  
**900-15 25 35**  
Teléfono del Consumidor

Quien no e  
gasolina. N  
facción. Ni  
liente. Qui  
lo que es un  
de Servicio  
sea, de un  
otra, const  
Campsa. Si  
su caso, ap  
teléfono p  
cualquier co  
hacernos.  
900 - 15  
— El Tel  
Consumid  
responde.  
la mañana  
tarde, de  
viernes. —



En la viñeta de Tintín, se muestra simbólicamente la sabiduría occidental mediante el uso que hace el reportero de una pastilla de quinina. Obtiene así el mismo respeto y admiración que el brujo de la historia: la teórica superioridad occidental queda demostrada una vez más.

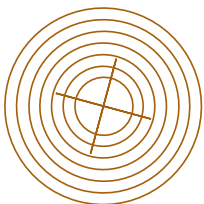
### El guerrero frente al soldado

Otra representación simbólica que se suele emplear para ilustrar esta dicotomía “salvajismo-civilización” es la del guerrero frente al soldado. El guerrero es un nativo desnudo, muy feroz, equipado con armas rudimentarias, caracterizado por su crueldad y bestialidad y dominado por el instinto. El guerrero se asocia al Sur, habitualmente de África y se contrapone a la imagen del soldado de procedencia europea o estadounidense. El soldado está caracterizado por un uniforme que le identifica con un ejército regido por una estructura jerárquica y un comportamiento racional, garante de la disciplina y el orden. La disparidad entre el guerrero (africano) y el soldado (occidental) fue una de las principales formas con las que se contrastó al salvaje (africano) con el civilizado (europeo).

#### SALVAJE ↔ CIVILIZADO

- El **GUERRERO** es un nativo desnudo, de gran ferocidad y equipado con armas rudimentarias
- Comportamiento irracional: actúa en hordas
- El **SOLDADO** lleva uniforme, pertenece al ejército, es disciplinado
- Comportamiento racional: responde a órdenes

La imagen de la amenazadora horda salvaje, aniquilada por un eficaz destacamento militar de una potencia colonial, forma parte de la historia del imperialismo europeo en África durante los siglos XIX y XX. Esta imagen se ha reproducido en numerosas películas desde la etapa clásica de Hollywood, por ejemplo, Zulu (1964). No siempre la victoria correspondió a las “civilizadas” tropas europeas: desastres militares como el de Adua (Etiopía, 1896) o Annual (Marruecos, 1921), en los que

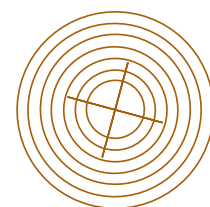


#### 4.- Clichés y estereotipos sobre la población del Sur

“hordas”, teóricamente incivilizadas, aplastaron a las tropas italianas y españolas cuestionan esa visión simple y estereotipada.

La idea del guerrero salvaje, irracional e incivilizado persiste en nuestro imaginario colectivo, y conforma el sustrato sobre el que se asienta la visión occidental de los conflictos armados africanos. En la información transmitida por periodistas y agencias occidentales sobre Ruanda o Zaire, casi nunca se analizan las causas de estos conflictos y se presentan como enfrentamientos tribales, étnicos, entre hordas irracionales que cometen actos muy crueles: niños asesinados a machetazos, mutilados y torturados. Son hechos reales, pero, no sólo son hechos que ocurren en todas las guerras –incluidas las occidentales–, sino que además se presentan de forma parcial y selectiva, al margen del contexto político, social y cultural. Ante la ausencia de otras explicaciones lógicas, esta visión parcial termina reforzando la visión preconcebida y estereotipada que Occidente ha definido sobre África.

Pero estas visiones estereotipadas de los conflictos africanos tienen consecuencias aún más preocupantes, ya que ocultan el papel de los intereses occidentales en la gestación del conflicto, lo cual permite eludir las responsabilidades y apaciguar las conciencias. Y, paradójicamente, la intervención occidental —que a menudo adopta la forma de operación de paz de la ONU, como en Somalia, Ruanda o Liberia— se presenta como la única manera de solucionar el conflicto o de socorrer a las víctimas.



**ACTIVIDAD 9****EL SUR SALVAJE Y PRIMITIVO FRENTE A LA SUPUESTA SUPERIORIDAD DEL HOMBRE BLANCO.****OBJETIVOS:**

- Cuestionar la superioridad y hegemonía de los valores occidentales sobre los de otras culturas.
- Descodificar los mensajes e imágenes sobre la población negra.
- Desarrollar la capacidad de discusión y argumentación promoviendo el análisis crítico de las imágenes.

**DESARROLLO:**

En grupos de trabajo, nombrar diferentes elementos que se consideren propios de la figura del salvaje.

- ¿Cuáles son los rasgos esenciales del salvajismo?

Analiza las viñetas de Tarzán, Tintín y el Salvaje de Campsa.

- ¿Qué aspectos te llaman más la atención?
- Señala las características comunes.
- ¿Qué rasgos generales se atribuyen a cada personaje?.
- ¿Existe superioridad de unos grupos sobre otros?

- Dibuja un cómic cambiando los roles de los personajes. ¿Qué impresión producen? ¿Por qué?

